

# El SAS presiona para que las urgencias no ocupen camas destinadas a acabar con las listas de espera



Denuncia firmada por 20 médicos de Urgencias de Virgen del Rocío  
A.F.C.

SEVILLA. La política manda en la sanidad y prima sobre la salud de las personas. Esta es en definitiva la denuncia que hace el sindicato Médico sobre lo que está ocurriendo en las urgencias de los hospitales andaluces, y de forma muy particular, en el Virgen del Rocío de Sevilla, donde 20 de los 25 médicos que componen la plantilla de los Servicios de Urgencias del Hospital General han firmado un escrito denunciando las presiones que sufren para que los pacientes no pasen a Observación y se queden en la Sala de Espera.

El motivo de este interés por obstaculizar el pase de los enfermos de urgencias a Observación no es otro que minimizar los ingresos en los hospitales de estos pacientes ya que esos enfermos de urgencias ocuparían camas destinadas a reducir las listas de espera. Hay que recordar en este sentido que la Junta se ha comprometido a pagar en la sanidad privada la atención de los pacientes que pasen más del tiempo estipulado en lista de espera.

Los gerentes al mando

Para el Sindicato Médico en el SAS se ha impuesto «la tiranía de los indicadores» y denuncian que desde hace un tiempo los gerentes y cuadros intermedios se han lanzado a «una carrera por los resultados como única forma ascender en la Administración». Esta situación, que a veces pone en peligro la vida de enfermos en las urgencias, ha sido denunciada por los médicos no sólo al gerente del hospital sino que ante los oídos sordos a sus quejas han elevado el asunto a la Fiscalía y al Defensor del Pueblo.

En la denuncia efectuada por los médicos de Virgen del Rocío sobre las presiones a que se les somete desde la Jefatura de Servicio para impedir el pase de pacientes a Observación, se detalla que esta política origina «situaciones de crispación entre los facultativos, los pacientes y sus familiares, y en muchos casos trato inadecuado de los enfermos que permanecen a la

espera en lugares donde no se les puede proporcionar la atención que precisan, ya que se les deja en las salas de espera o en los pasillos». Para el Sindicato Médico esta situación es aún más grave cuando, mientras los pacientes permanecen horas o días hacinados en esos lugares, sin las mínimas condiciones de intimidad, esperando un hueco en Observación para iniciar tratamiento, el gerente insiste en mantener cerrada la mitad de este Área de Observación que está además perfectamente dotada para recibir y tratar a los pacientes.